

## Historia Exitosa

### Norte de Santander

### La población desplazada ‘gana’ espacios sociales

Ver rodar las lágrimas por el rostro de las miles de personas que han sido víctimas del conflicto armado, o escuchar sus voces entrecortadas cuando contestan ¿quién los obligó a dejar su casa?, son quizás las expresiones más comunes de un inmenso grupo de hombres y mujeres, quienes diariamente con sus historias de vida nos arrugan el corazón.

Expresiones que con el paso del tiempo, el esfuerzo de muchas personas, la voluntad política de las instituciones y al arduo trabajo que ellos realizan, desde varias asociaciones conformadas por personas en situación de desplazamiento radicadas en los municipios de El Tarra y Tibú, al nororiente de Colombia, zonas del país con alta presencia grupos al margen de la ley. Han sido remplazadas por sonrisas y lagrimas, pero en esta oportunidad de alegría, además de expresiones como *“puedo golpear la puerta del doctor a cualquier hora y él siempre me atiende, en el consultorio o en su casa. Hasta me ha dado plata para coger con mi hijo para Cúcuta”*.

Otros por su parte, reconocen que la mayor ganancia en este momento es conocer cuáles son sus derechos y deberes en salud, tener un camino claro de cómo acceder a ellos, recibir formación constante y actualizada en la normatividad para asesorar a las personas que como ellos, un día llegaron a un lugar extraño sin saber qué hacer, ni a dónde acudir.

Logros que fueron evidentes durante el primer



foro de experiencias exitosas del “Plan de Producción de Servicios Integrales en Salud para población desplazada”. Encuentro que contó con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud, a través del programa de preparativos para situaciones de emergencia y socorro en caso de desastre –PED- y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), al igual que de las instituciones sanitarias departamentales que cada día implementan estrategias para mejorar las condiciones de salud de la comunidad.

Durante el encuentro se escucharon voces de satisfacción de líderes de la población desplazada, madres cabeza de familias, representantes de las instituciones, delegados de organismos internacionales y autoridades gubernamentales, quienes quizás, por primera vez y al unísono manifestaron complacencia por el deber cumplido y por los logros alcanzados al garantizar el acceso a los servicios de salud con calidad y oportunidad.



